

CAPITULO II

Desarrollo del Movimiento de la Encuesta Social

171

La imperiosa necesidad de encontrar de manera continua hechos continuos, se acrecienta por las exigencias de la sociedad moderna. Los requerimientos del presente exigen información y métodos exactos. Todo problema es estudiado en su propio terreno y en esto consiste el trabajo de los especialistas.—*Nels Anderson y Edward C. Lindeman.*

ENCUESTA ACERCA DE LAS RELACIONES RACIALES

EL Dr. Robert E. Park —que entre otras cosas es una autoridad notable sobre relaciones raciales y que en un tiempo estuvo íntimamente asociado con Booker T. Washington, como profesor en el Instituto Tuskegee— afirma que desde 1906, Ray Stannard Baker realizó una encuesta que fué el primer estudio auténtico de los tumultos raciales (en Atlanta, Georgia, en 1906) y el primer estudio desinteresado sobre las relaciones raciales que condujo a erupciones sociales muy serias.¹ Este estudio fué

1 Robert E. Park *A Race Relations Survey*, (Una Encuesta sobre las Relaciones Raciales) *Journal of Applied Sociology*, VIII (Marzo-Abril, 1924). 195.

hecho para el *American Magazine* y se publicó en el volumen titulado *Following the Color Line* (Siguiendo la Línea de Color). Numerosos periódicos dieron cuenta de estos tumultos, pero Baker fué más allá de la simple información y estudió las causas que habían conducido a la catástrofe y las "condiciones que habían hecho posible tal explosión de pasiones elementales." ²

En 1919 se emprendió otra encuesta sobre las relaciones raciales, bajo los auspicios de la Comisión de Relaciones Raciales de Chicago, designada por el Gobernador de Illinois para estudiar y registrar los factores causales internos que produjeron el motín de Chicago el 27 de julio de 1919. Esta encuesta fué publicada en Chicago bajo el título: *The Negro in Chicago: A Study of Race Relations and Race Riot* (El Negro en Chicago: Estudio sobre las Relaciones Raciales y los Tumultos Raciales). Se cree ³ que esta encuesta es probablemente la más gráfica y completa que se ha hecho de un grupo racial en este país. Se ocupa de establecer las implicaciones biológicas y económicas de los conflictos raciales. Además, trata de comprender las actitudes expresadas por los grupos en conflicto y los efectos de estas explosiones en la opinión pública.

La historia ⁴ del desarrollo de los conflictos, motines y de las extensas migraciones de negros del Sur, queda trazada en este trabajo. Se analizan completamente todas las causas económicas y sentimentales de dicha migración. Se presenta toda la historia de la adaptación e inadaptación social del negro.

Con el método ecológico ⁵ se estudia la distribución y densidad de la población y de las instituciones sociales, junto con el proceso de invasión, de segregación y de sucesión de los grupos raciales y culturales, además de los efectos de dichos cambios sobre el distrito.

Se investiga también, a través de diversos métodos y técnicas, tales como las estadísticas, los cuestionarios, la observación de los problemas de alojamiento de los negros y los problemas industriales, el crimen y la delincuencia. Se da una considerable atención al estudio de los contactos raciales actuales, de la opinión pública sobre las relaciones raciales y de los

2 *Ibid.*, p. 195.

3 *Ibid.*, p. 196.

4 Véase en la Comisión sobre Relaciones Raciales de Chicago, *The Negro in Chicago* (El Negro en Chicago), capítulos I-III.

5 Para una discusión detallada de este método véase el capítulo XIV. Véase también en la Comisión sobre Relaciones Raciales de Chicago, *op. cit.*, capítulo IV.

medios que forman dicha opinión: artículos de periódico, reuniones, mitos y propaganda.

La Encuesta de las Relaciones Raciales en el Pacífico. Esta encuesta empezó en 1924 y continuó en 1929 bajo la dirección general de Robert E. Park y es indudablemente la primera que cubre un área tan extensa; (desde Victoria y Vancouver en la Columbia Británica, hasta el Valle Imperial y México).⁶ El propósito de la encuesta es igualmente amplio; Park se ocupó con un problema social que implicaba las relaciones humanas, los contactos sociales y la opinión pública. Lo mismo que Baker anteriormente, trató de comprender las implicaciones sociales biológicas y económicas de los problemas referentes a las razas. También estudió Park las actitudes expresadas por los grupos en conflicto, las fuentes usuales e inesperadas de las situaciones difíciles, los efectos de estos problemas sobre la vida del grupo en “una cooperación de competencia de una sociedad individualista y democrática.”⁷ Los materiales que figuran en este estudio tal vez puedan clasificarse mejor en cuatro clases:⁸ 1) distribución geográfica de los grupos en conflicto, 2) división del trabajo dentro de los mismos, 3) proceso de competencia, conflicto y adaptación y sus efectos sobre los grupos y 4) la opinión pública.

La naturaleza socio-psicológica de los datos, requirió el uso de nuevas técnicas de exploración y análisis social. El Dr. Park ha bosquejado “el mapa del camino” que necesita recorrerse para levantar esta encuesta,

6 Robert E. Park, prólogo a E. S. Bogardus, *The New Social Research* (La Nueva Encuesta Social), p. 8.

7 Robert E. Park, *A Race Relations*, (Encuesta Referente a la Raza), *Journal of Applied Sociology*, VIII (Marzo-Abril, 1924), 127. Véase también su *Behind Our Masks*, (Detrás de las Máscaras,) *Survey Graphic*, LXI (Mayo de 1926), 135-139 y *Our Racial Frontiers on the Pacific*, (Nuestras Fronteras Raciales sobre el Pacífico), *loc. cit.*, pp. 192-196. Ver también los siguientes artículos: J. Merle Davis, *We said: 'Let's Find the Facts,'* (Dijimos: Permítasenos Encontrar los Hechos), *Survey Graphic*, LXI (Mayo, 1926), 140, 201, 202; Elliot Grinnel Mears, *The Land the Crops, and the Orientals*, (La tierra, las Cosechas y los Orientales), *loc. cit.*, pp. 146-149, R. D. McKensie, *The Orientals Find a Job* (Los Orientales Hallan Ocupación), *loc. cit.*, pp. 151-153; W. L. Smith, *Born American, But—* (Nacido Americano, Pero—), *loc. cit.*, pp. 167, 168; Chester Rowell, *Western Windows to the East* (Ventanas Occidentales al Este), *loc. cit.*, pp. 173-175, 210-212.

8 Robert E. Park, *A Race Relations Survey*, (Una Encuesta sobre las Relaciones Raciales), *op. cit.*, pp. 198-200.

ha definido las unidades que deben usarse y ha descubierto la filosofía implícita en una encuesta de las relaciones raciales. Como no hay otro estudio detallado de los métodos referentes a la encuesta de que nos ocupamos en este volumen, reproduciremos las afirmaciones de Park⁹ aunque muchos de los métodos y técnicas que presenta aparecerán más tarde en una discusión más general y detallada.¹⁰ Nótese particularmente el extenso uso de las fuentes que indica Park, el variado tipo de los datos, la variedad de los métodos, la referencia de los tipos de datos que deben usarse según los diversos métodos, la importancia de las biografías y el total de la situación social en su situación cultural y social.

1. En general el material necesario para una investigación de las relaciones raciales toma la forma de documentos aislados, es decir, de cartas, narraciones personales, recortes de periódicos, descripción detallada de casos individuales, material autobiográfico e historias ca suísticas.

Además es necesario recoger informes oficiales, estudios monográficos, estadísticas, etc. Estos últimos generalmente son fáciles de conseguir. Lo más importante son los documentos basados en observaciones personales, en las que se depositan y se subrayan las experiencias de los más importantes grupos individuales, de las clases y de las comunidades.

En general, un estudio de esta naturaleza, requiere materiales que un historiador que escribiera dentro de cincuenta o cien años, se vería precisado a utilizar si quisiera presentar una imagen viva, íntima y auténtica de las relaciones entre las razas inmigrantes y la población nativa de nuestros días. Dicha descripción nos diría no solamente lo que ocurrió, sino la manera de sentir de la gente respecto al problema en cuestión y las razones que lo movían.

2. Naturalmente que las fuentes de donde se obtienen estos materiales son:

a) Las memorias de los "antiguos colonos," los primeros habitantes que han vivido mucho tiempo en el país y han tenido tratos con los indios, los mexicanos, los chinos, los japoneses y otros.

9 *Op. cit.*, pp. 200-205.

10 Véanse particularmente los capítulos V, VIII, X, XI y XV.

b) De los patrones y de los hombres de negocios, y en general de todos los que tuvieron oportunidad de conocer las razas estudiadas en una o en todas las relaciones de la vida ordinaria.

c) De los campesinos, obreros y otros individuos que conocieron a dichas razas a través de la competencia personal, de la vecindad o de los negocios.

d) De los observadores científicos, viajeros, misioneros, etcétera, en una palabra, de todos los que conocieron a las razas inmigrantes en sus países de origen y particularmente de los que lograron establecer relaciones íntimas y amistosas con ellas y están, por lo tanto, en posibilidad de proporcionar datos que expliquen los llamados "caracteres raciales."

3. Uno de los primeros datos que debe establecerse es un censo de las personas que hayan conocido a las razas estudiadas, en cualquiera de los aspectos que se han mencionado. Los nombres de esas personas deben escribirse en pequeñas hojas en las que irán incluidas notas referentes a la ocupación, extensión y carácter de sus contactos y a asociaciones con las razas estudiadas, en la forma siguiente:

Jones, Ralph, M. D., 1215 L. St., Los Angeles. Posee un rancho de 350 acres en el condado de San Diego. Ha empleado trabajadores chinos, japoneses y mexicanos. Conoce mejor a los chinos. Recuerda la agitación de Sand Lot y conoce bien toda la historia de los esfuerzos para arrojar a los orientales de los Estados Unidos.

4. Los estudios casuísticos pueden hacerse sobre a) Contactos urbanos, b) Comunidades urbanas y rurales, c) Pequeñas granjas y granjeros, d) La propiedad.

Los estudios casuísticos deben ser ante todo "historias del caso" e indicar la manera y la extensión en que las regiones y personas estudiadas han sido afectadas por a) el aumento de poblaciones inmigrantes, b) la expansión y reorganización coincidentes de la industria y c) la llegada sucesiva de grupos raciales, chinos, japoneses, etc.

Naturalmente que la historia casuística debe incluir todos los incidentes que puedan arrojar alguna luz sobre las relaciones raciales, tanto pasadas como presentes o sobre la opinión local con referencia a los diversos grupos raciales.

Se necesita poner particular cuidado al redactar una historia casuística que describa cuidadosamente la localización, los límites físicos, etc., para sugerir la situación general, tanto social como histórica. Los nombres, fechas y direcciones son importantes. Debe caracterizarse a los personajes locales que son fuentes de información; también deben anotarse cuidadosamente las diferentes opiniones, en caso de que haya dos o más voces autorizadas en una comunidad.

Un estudio casuístico debe escribirse a máquina en tres copias y cada una debe tener la forma de un documento aislado. Los nombres y direcciones que figuran en un estudio casuístico son confidenciales y no deben aparecer en el informe final, salvo que se conceda autorización expresa.

5. Las historias biográficas constituyen el material más importante para los propósitos de la encuesta sobre relaciones raciales. Una historia biográfica, aplicada a este estudio, es la narración que hace un individuo de su primer encuentro, en situación problemática, con individuos de otras razas.

En dichos encuentros entre el nativo y el extranjero es importante tomar nota de los siguientes puntos: a) primeros contactos e impresiones, b) impresiones previas, particularmente las que se formaron antes de llegar a la edad del juicio reflexivo y las opiniones formales, c) opiniones y actitudes posteriores principalmente las fundadas en la experiencia y d) conclusiones y reflexiones a que ha conducido dicha experiencia.

Una historia biográfica puede referirse al propio autor; puede también tratar de una tercera persona. En este caso la persona entrevistada debe exponer libremente sus propias impresiones sobre el tema de la entrevista. En todo caso, una historia biográfica debe ser anecdótica, una narración de experiencias vivas, y como la descripción que hace un Padre de una confesión "rápida, amarga y completa." Estos son los materiales que contribuyen a iluminar las relaciones raciales y los rasgos fundamentales de la naturaleza humana que, a la larga,

no solamente determina el carácter de las relaciones raciales sino que al mismo tiempo, las explica.

6. Las entrevistas deben escribirse, hasta donde sea posible en el mismo lenguaje y con las mismas expresiones que usa la persona entrevistada. Muchas veces las respuestas resultan confusas, a menos que tanto éstas como las preguntas se registren en la forma exacta en que se hicieron. El lenguaje formal es un instrumento imperfecto para la expresión de actitudes que sólo se revelan con exactitud en la conducta real. Lo que se hace es siempre el mejor comentario de lo que se dice. Por esta razón, un récord de la experiencia personal en el que la acción y los sentimientos aparecieran como partes integrales de toda la transacción, es el mejor informe del verdadero significado de las actitudes.

7. Una actitud es una tendencia a actuar. Frecuentemente los individuos se sorprenden y se apenan de su propia conducta y por esta razón podemos decir que no siempre son los mejores jueces de su propia mente.

Es muy importante, al registrar una entrevista, distinguir entre actitudes, opiniones, convicciones y teoría, todo lo cual se registra ordinariamente como opinión.

Las actitudes se forman inconscientemente, sobre la base de la experiencia. Por el contrario, las opiniones surgen generalmente a través de una discusión, en el esfuerzo del individuo para definir y justificar una actitud ya tomada. Generalmente las opiniones se expresan en frases convencionales y, si se formulan bajo cierta presión, están destinadas a contrarrestarla. Por lo tanto, las opiniones generalmente se forman de acuerdo con el público y reflejan la actitud del grupo o partido al cual pertenecen las personas que las sostienen.

Dichas opiniones se convierten en doctrinas o teorías de carácter más o menos filosófico. Representan entonces los esfuerzos de la inteligencia para racionalizar las actitudes y deseos del grupo a que pertenecen.

Como ya lo ha dicho Dean Inge "La filosofía es siempre un esfuerzo para descubrir no lo que es, sino lo que deseamos que sea." Por el contrario, una teoría científica nos

describe lo que podemos esperar que suceda, independientemente de lo que deseamos. *

Naturalmente que la corrección o incorrección de las opiniones depende de su justificación por los hechos; pero en un estudio de la opinión pública, tenemos muy poco que hacer con el problema de la justificación. La mayoría de las opiniones, cuando son individuales se justifican a través de la experiencia de las personas que las mantienen y, cuando son opiniones en grupo, quedan justificadas por la tradición.

La tradición no es otra cosa que la experiencia colectiva que se trasmite por herencia. Por esta razón, en el estudio de la opinión pública, es importante conocer las experiencias reales sobre las que descansan las opiniones.

Al recoger las opiniones o, más bien, los materiales orales o escritos en los que directa o indirectamente, se reflejan las actitudes, es importante no solamente registrar la opinión, sino también la intensidad con que se sostiene. Como ya lo hizo notar Lowell desde hace mucho tiempo, no es solamente el número de personas que sostienen una opinión, sino también, la convicción con que la sostienen lo que hace que en el curso del tiempo, deba prevalecer o no. Las minorías convencidas son las que hacen la legislación.

La convicción con la que los hombres sostienen sus opiniones está en gran parte determinada por las experiencias en que se basan dichas opiniones. Por lo tanto, al estudiarlos, no deben tenerse en cuenta únicamente las teorías y afirmaciones formales que los hombres presentan para racionalizar y justificar sus puntos de vista, sino algo que revele la intensidad y origen de sus convicciones.

Es frecuente, en las disputas, que los argumentos no convengan porque las palabras no tengan el mismo significado para las dos partes. Uno de los propósitos del estudio de la opinión pública respecto a un tema particular, es llevar a las partes

* Lo que Dean Inge dice en verdad es que: "el objeto de la filosofía es conocer el propio espíritu y no el de los otros. Filosofar significa pensar las cosas personalmente. William Ralph Inge, Decano de San Pablo, *Outspoken Essays* (Ensayos Sinceros) (Segunda Serie), Confessee Tidei, p. 1, Londres, 1923.

al mismo "Universo de Discurso," haciendo así que se entiendan mutuamente. Quizá es esto lo más que una investigación de este género puede alcanzar.

Los métodos presentados por Park señalan una innovación dentro de la encuesta y la investigación social. Dichos métodos ya habían sido usados antes¹¹ por diferentes investigadores de la conducta humana; pero no en relación con empresas tan amplias como las realizadas por Park.

El Dr. E. S. Bogardus, uno de los directores regionales de la encuesta, probó y empleó más tarde las técnicas y métodos propuestos por Park y encontró que eran de considerable valor, no sólo para el estudio de las relaciones raciales, sino también para la investigación de otros problemas sociales que más tarde presentó.¹²

Los métodos para la encuesta señalados por Park fueron completados con el uso del método estadístico (particularmente con referencia a la composición y cambios de población, a las cifras de inmigración, a los grupos de edades y ocupación) y con el método ecológico (en lo referente a la descentralización del área cultural, a la invasión de las comunidades raciales individuales por otros grupos culturales o instituciones sociales y económicas, el movimiento del grupo, etc.). También se usaron varios mapas para mostrar la distribución de las instituciones sociales y de los grupos raciales en una ciudad.

Como resultado de las conferencias locales sustentadas en beneficio de quienes se ocupaban de estudios especiales sobre las relaciones raciales, se organizó una clínica metodológica.

En estas clínicas se leen y discuten los informes de los investigadores; tanto los estudiosos como los investigadores tienen oportunidad de escuchar en ellas los informes de los representantes de la encuesta en otras regiones. Se concedió una atención particular a las dificultades prácticas que los investigadores encontraron sobre el campo durante el proceso de investigación. Se imprimieron los informes de estas clínicas y se pusieron en circulación a través de todos los centros regionales de la Costa Occidental.¹³

11 Ver particularmente la obra de E. T. Krueger *The Technique of Securing Life History Documents* (Documentos Históricos de la Técnica de Asegurar la Vida), *Journal of Applied Sociology*, IX (Marzo-Abril, 1925), 290-298.

12 Ver E. S. Bogardus, *The City Boy and His Problem* (Los Ciudadanos Jóvenes y Sus Problemas).

13 Robert E. Park, *op cit.*, p. 10.

LA ENCUESTA SOBRE LA DESOCUPACION
EN CALIFORNIA ¹⁴

Durante los años de 1931-1932 el Estado de California, bajo la dirección del Departamento de Asistencia Social del Estado, inició una investigación referente a las condiciones de auxilio y desocupación en las diversas ciudades y condados del Estado. El Dr. Louis Bloch, a la sazón Jefe de las Estadísticas del Trabajo en el Estado se encargó de la dirección de la encuesta. Un grupo de doce economistas y economistas sociales colaboraron en el estudio sobre el terreno y en la redacción del informe. ¹⁵

Esta investigación es de alcances muy amplios y de grandes implicaciones socio-económicas. Se reunieron muchos datos respecto a: naturaleza y causas de la desocupación, ¹⁶ hechos concretos, económicos e industriales ¹⁷ sobre la depresión desde 1929; la cifra de disminución de los empleos y salarios en 950 industrias seleccionadas; disminución del comercio; hechos relativos a la desocupación cíclica de estaciones, tecnológica, normal, crónica y persistente. Se analizaron cuidadosamente los auxilios suministrados a los desocupados y el standard de los mismos en términos de falta de entradas, hogares destruidos, falta de trabajo de las familias residentes, de personas aisladas o de gente de paso. Se estudiaron y representaron las fuentes de fondos, estadística, gráfica ¹⁸ y comparativamente. ¹⁹

14 Ver *Report and Recommendations of the California State Unemployment Commission*, 1932 (Informes y Recomendaciones de la Comisión de la Desocupación en el Estado de California, 1932).

15 La autora del presente volumen es también la autora del capítulo I (Parte II), *The Human Cost of Unemployment*, (El Costo Humano de la Desocupación), pp. 87-146; capítulo II y III (Parte III), *Unemployment Relief in the City and County of San Francisco*, (Ayuda a la Desocupación en la ciudad y el Condado de San Francisco), pp. 286-331, y *Unemployment Relief in the City and County of Los Angeles*. (Ayuda a la Desocupación de la Ciudad y el Condado de Los Angeles), pp. 332-382.

16 Ver *Report and Recommendations of the California State Unemployment Commission* (Informe y Recomendaciones de la Comisión de la Desocupación en el Estado de California), pp. 195-260.

17 *Ibid.*, pp. 147-288.

18 *Ibid.*, pp. 265-430.

19 *Ibid.*, pp. 431-484.

Se estudió la factibilidad de todas las recomendaciones posibles: regularización de los empleos²⁰ extensión de los trabajos públicos²¹ compensaciones y seguros de desocupación²² y oficinas públicas y privadas de empleos.²³

Las recomendaciones actuales²⁴ se refieren al establecimiento de auxilios de emergencia para los desocupados proporcionados por el Estado, la creación de fuentes de trabajo, reservas y compensaciones, aumento de las obras públicas y la creación de un consejo económico de Estado.

La Comisión de Encuesta de la Desocupación del Estado de California usó varios métodos. En el estudio de las familias residentes desocupadas predominó el método casuístico, lo mismo que en la encuesta sobre las personas aisladas y las que estaban de tránsito. El método estadístico predominó en el estudio de las fuentes, costo y localización del auxilio a los desocupados. Las causas y efectos de la desocupación fueron estudiadas estadísticamente, a través de índices de desocupación y salarios, de la productividad de la hora de trabajo humano, de la desocupación por estaciones y del desplazamiento de trabajo. También la regularización del trabajo y el aumento de las obras públicas se estudiaron con el método estadístico y comparativo en un determinado período de tiempo.

El método histórico se usó principalmente en el estudio del seguro de desempleo. Se realizaron entrevistas personales y de grupos, y también se emplearon cédulas para estudiar la disminución de los salarios, empleos, ingresos, actividad industrial, producción agrícola, etc.

Cartas y gráficas acompañaban a las tablas estadísticas.

La desocupación y el auxilio, nunca se estudiaron como unidades separadas, sino como co-productos de la industria moderna y de la economía monetaria. Tampoco se pensó que las depresiones fueran crisis aisladas, sino más bien acontecimientos periódicos y previsibles.²⁵

20 *Ibid.*, pp. 487-552.

21 *Ibid.*, pp. 555-657.

22 *Ibid.*, pp. 661-682.

23 *Ibid.*, pp. 785-793.

24 *Ibid.*, pp. 54-84.

25 Pauline V. Young, *The Human Cost of Unemployment* (El Costo Humano de la Desocupación), *Sociology and Social Research* XVII, (Marzo-Abril de 1923), pp. 361-369.

LA NUEVA ENCUESTA DE PITTSBURGH:
UN ESTUDIO DE LOS SERVICIOS SOCIALES

Un Estudio Social de Pittsburgh. Problemas de la Comunidad y Servicios Sociales de Pittsburgh y el Condado de Allegheny, publicado en enero de 1938 es un volumen de cerca de 1000 páginas, bajo la dirección y autoridad de Philip Klein y un grupo de colaboradores —no es una escuela de la famosa investigación de Pittsburgh, publicación de seis volúmenes aparecida en 1914 bajo la dirección general de Paul Kellog. Según las propias palabras de Philip Klein, la intención principal de su estudio, como ya lo indica el subtítulo, es una encuesta del trabajo social: “un examen de las instituciones que proporcionan servicios sociales o de salubridad, bien estén bajo auspicios públicos o privados.”²⁶ El estudio de estas instituciones se refleja constantemente en las fuerzas vitales de la comunidad, en la economía y en la vida social de los grupos a quienes sirven dichas instituciones.

Además, “las agencias e instituciones individuales que existen, ya han sido examinadas con objeto de determinar la parte que pueden representar en un programa futuro . . . más bien que la calidad de un trabajo o la validez de sus postulados políticos en el pasado.”²⁷

El estudio del fondo social económico de la comunidad, indica que hay numerosos hombres, mujeres y niños que viven o existen, en las grandes áreas industriales y que luchan para conseguir la oportunidad de ganarse la vida, en medio de una organización económica insegura que constantemente se deteriora más con cada depresión económica. En relación con las necesidades de la comunidad se han estudiado la legislación social y las organizaciones de trabajo, la estratificación racial y étnica, las actitudes sociales y la opinión pública. El estudio de los servicios sociales y sanitarios, incluye un examen de los problemas, y una política de coordinación en los aspectos de auxilio, ajustamiento personal y cuidado organizado de los enfermos, viejos, niños, inmigrantes y otros. El costo, presupuesto y personal de las obras sociales se presenta con todo cuidado.

Klein hizo notar que un estudio del trabajo social de la comunidad no parece dedicarse únicamente a él, omitiendo la contraparte: la matriz social económica que necesita un programa de trabajo. Por esta razón

26 *A Social Study of Pittsburgh* (Un Estudio Social de Pittsburgh), p. xi.

27 *Ibid.*, p. 30-31.

“una parte sustancial del informe fué dedicada a la interpretación de la vida social y económica de la comunidad.” Dice el autor: ²⁸

“El espacio concedido a este aspecto del problema pudiera parecer exagerado, en comparación con el espacio que generalmente se le concede en las encuestas sociales, desproporcionado en relación con los límites peculiares de un informe sobre el trabajo social. La razón por la que se ha hecho hincapié en este tema radica en parte, en la historia de los últimos años. El trabajador social ha extendido la mirada sobre una escena más amplia y ha mejorado su perspectiva, reconociendo al trabajo social como una parte de las fuerzas vitales de la vida comunitaria abarcado por ellas, modificado, aumentado o disminuído por las mismas y que pertenece a todos los hombres y no sólo a los especialistas.”

El volumen no incluye una nota metodológica. El examen del “mapa del camino” recorrido, revela el uso extenso por la mayoría de los colaboradores de Klein, que pasaban de treinta, de los siguientes métodos de encuesta: estadístico (estudios de la composición de la población, de las listas de pago, de los ocupados y de los desocupados, de las altas y bajas cíclicas en la actividad comercial, de las rentas, de las condiciones de alojamiento, de la raza, de la distribución de edades, las fuentes de ingresos, los gastos de las familias, agencias sociales, unidades gubernamentales, fuentes de fondos públicos, inscripción de estudiantes, niños en las instituciones, costo y cuidado en los hospitales, servicio de biblioteca, etc.). El método ecológico (el estudio de Pittsburgh y sus distritos satélites como áreas “naturales”), y el método casuístico (el estudio de instituciones, familias y distritos como unidades). Se emplearon profusamente las entrevistas de grupo y de personas. También se utilizaron cédulas y cuestionarios para el estudio de las condiciones sanitarias, los salarios, etc.

El trabajo sobre el terreno comenzó en agosto de 1934 y terminó en enero de 1936. Un año y medio después de que se terminó el trabajo, Klein escribió el último capítulo del informe. Durante este período estuvo observando cuidadosamente todas las recomendaciones que habían sido aceptadas por las instituciones oficiales, así como las medidas tomadas para poner en práctica dichas recomendaciones y los efectos de las mismas.

Aunque muchas recomendaciones ya se habían aceptado, todavía había varias que esperaban que se les tomara en cuenta.²⁹ El "Epílogo" demuestra el conocimiento del autor respecto a los problemas de un largo trabajo social de reorganización.

Las recomendaciones presentadas³⁰ por el comité de estudio, aconsejaban que se organizara el cuidado de los enfermos, así como la administración de la salud pública; la coordinación, la planificación social y el financiamiento al trabajo social; también se referían a la preparación profesional, al auxilio a través de instituciones voluntarias y públicas y a los problemas de los nuevos americanos.

Estas amplias recomendaciones no incluyen propuestas para cambiar las fuerzas sociales básicas que contribuyen a la pobreza, la dependencia, el crimen y la desmoralización. Parece que Klein dejó que los hechos hablaran por sí mismos. Cuando éstos se han recogido cuidadosamente, presentado con fuerza y analizado en forma adecuada son quizás más convincentes que cualquier recomendación. Klein, lo mismo que Charles Booth y Paul Kellogg reconoció la importancia fundamental de las fuerzas que originan la desorganización y hacen necesario el trabajo social: los hechos que manifiestan el fracaso de la organización económica para asegurar el pan de todos;³¹ el de la educación para procurar un desarrollo adecuado, tanto social como personal; el de la maquinaria legal para asegurar la justicia social; de los ciudadanos importantes para actuar en contra de los políticos predatorios, explotadores del trabajo infantil; contra las áreas de corrupción social y contra el materialismo rudo; lo mismo que el de otras muchas fuerzas desorganizadas que, por el momento, sólo atraen la atención de los trabajadores sociales.

El estudio de Klein fué propuesto y apoyado por un grupo de ciudadanos influyentes que deseaban un "programa coordinado, efectivo y adecuado" para el mejoramiento social y comunal; pero que apenas se daban cuenta de cuáles eran los problemas básicos, tanto sociales como económicos que estaban poniendo en peligro no sólo sus industrias, sino toda la democracia americana. El lector inteligente no tendrá dificultad para descubrir la situación de las masas sacrificadas, en un sistema económico y

29 *Op. cit.*, pp. 880-884.

30 Ver Apéndice B., pp. 898-911.

31 Véanse las pp. 114-160 de "*The Chances for a Living*" (Los Azares de una Vida). Véase también a Maurice Leven, Harold Moulton y Clark Warburton, en *America's Capacity to Consume* (La Capacidad de Consumo Americana).

social deteriorado, donde los mejores esfuerzos de los trabajadores sociales no son más que débiles gritos en el desierto. No obstante, como las recomendaciones concretas y detalladas aplicables a "la vida social y económica de la comunidad" son muy difíciles de formular, esta vez fueron muy bien recibidas por su oportunidad. Aunque tal vez, sea más fácil realizar un estudio realista de una comunidad, sin contar con el apoyo de un grupo de ciudadanos cuyos intereses forzosamente quedan incluidos en el mismo.

LA ENCUESTA SOCIAL RETROSPECTIVA Y PROSPECTIVA

La encuesta en América y en otras partes, comenzando con el estudio de Charles Booth sobre Londres y el de Paul Kellogg sobre Pittsburgh, representan trabajos relativos a los problemas sociales del momento relacionados entre sí, que requieren atención pública, interpretación adecuada y solución. En la encuesta participan también ciudadanos competentes, con espíritu de cooperación, y organizaciones sociales que tienen objetivos definidos y que pueden promover y estimular la planificación social y la acción social.

La encuesta lanzó la idea de recoger y poseer hechos como la única base sólida para una planificación segura. El interés gradualmente se fué alejando de los "programas formulados en sitios distantes para concentrarse en el desarrollo de planes formulados sobre el terreno, basados en encuestas adaptadas a las necesidades particulares de la comunidad interesada." ³²

La encuesta fué aceptada por una gran variedad de organizaciones, civiles, públicas y fundaciones de trabajo social, no sólo como una base para la planificación, sino como un medio para educar al público en relación con las cuestiones sociales, la política, la necesidad de nueva legislación, etc.

La encuesta pudo recoger importantes ayudas para la tarea de hallar hechos y de planificar. En muchas partes del país se establecieron consejos locales, más o menos permanentes, y cuerpos de investigación "equipados para realizar estudios sociales en sus localidades, durante un determinado período de tiempo."

32 Shelby M. Harrison, *The Social Survey (pamphlet)* (La Encuesta Social) (folleto), p. 42.

Las primeras encuestas que fueron de carácter general, se vieron reemplazadas por estudios más especializados, “rompiendo la unidad del tema social para formar subdivisiones que se estudiaban más detalladamente en particular.” Sin embargo, la encuesta especializada a menudo fracasa al relacionarse con la situación total en que se presentan los problemas.

La encuesta social necesita que se le conceda más atención, tanto en los cursos escolares, como en los libros de texto; merece que se implanten técnicas y métodos mejores y personal más capacitado.³³

Considerando retrospectivamente a los iniciadores de los estudios regionales, dice Harrison:³⁴

“La mayoría de las primeras encuestas tenían programas reducidos y sus métodos para tratar los problemas eran también limitados. La atención se concentraba principalmente en la recolección y presentación de los hechos objetivos ante la comunidad, cosa que se usaba como materia prima para formar la opinión pública.

“A medida que se fueron desarrollando estas investigaciones, se ha ido presentando una tendencia cada vez más marcada a incluir recomendaciones, inventadas como medidas de control social, a fin de establecer programas sociales para las ciudades y regiones. En otras palabras, aunque las encuestas comenzaron siendo principalmente simples estudios sociales locales, presentan ahora una tendencia hacia la planificación social local, como desarrollo lógico y obligación material, después de haber reunido la información correspondiente sobre las condiciones locales.”

Sin embargo, en este país se han hecho muchas encuestas y se han propuesto muchas medidas razonables que no han logrado despertar el interés público. Los hechos presentados a menudo han sido considerados “secos” y “demasiado técnicos” así que “han permanecido archivados y sólo han servido para acumular polvo.” La obra de Lillian Symes “Great American Fact-Finding Farce” (La Gran Farsa Americana de Buscar Hechos) es

33 Las “tendencias sobre la encuesta” antes mencionadas se basan en el libro de Shelby Harrison, op. cit., pp. 41-42.

34 “*Forerunners of Regional Research*”, (Iniciadores de la Investigación Regional) en E. W. Burgess y Herbert Blumer (editores) *Human Side of Social Planning* (El Aspecto Humano de la Planificación Social) p. 82.

una reacción típica de muchas personas interesadas a quienes ya había impacientado el estudio “académico” y “estéril” de los hechos “que no servía para nada.” Mrs. Symes cita las palabras del director de una escuela durante una encuesta en los campos de carbón: ³⁵

“¿Otra investigación? Con ésta ya van tres en los últimos dos meses. Primero, de la organización de trabajo del Estado, después de un grupo de beneficencia y ahora vienen de Washington. ¡Ah, ya sé! Quieren ustedes conocer los hechos por sí mismos y no fiarse de las palabras de los demás. Señora, aquí han investigado hasta que se han cansado. Lo que necesitamos es un poco de acción. Estoy aquí desde 1916 —y he presenciado la mayoría de las investigaciones. ¿Ha visto usted el informe de la U. S. Coal Commission? Todo un ejército de expertos empleó once meses para recoger los datos y dos años para publicarlos. Pues bien, ahí se decía todo lo que podría decirse sobre el carbón en 1925. Todo lo que entonces andaba mal, ahora anda peor, cosa que ya se sabía que iba a pasar. Hay más hombres desocupados y más niños que mueren de hambre. ¡Lástima que no podamos alimentarlos con informes!”

A pesar del interés cada vez mayor y de la confianza que despierta la encuesta social “hay relativamente pocas ocasiones en que el uso educativo de los descubrimientos haya recibido atención” ³⁶ en este país; al contrario de lo que sucede en Inglaterra en donde la encuesta social ha representado un papel muy importante en la reforma nacional.

PAPEL DE LA ENCUESTA SOCIAL EN LAS REFORMAS SOCIALES INGLESAS Y AMERICANAS

Beatrice Webb ³⁷ quien, como ya lo hemos visto, estuvo íntimamente asociada con el estudio de Charles Booth, hace notar acerca de los resultados de dicha encuesta:

35 Lillian Symes, “*The Great American Fact-Finding Farce*” (La Gran Farsa Americana de Buscar Hechos), *Harper's Monthly*, 164 (Febrero de 1932), 354.

36 Shelby Harrison, *The Social Survey* (La Encuesta Social), p. 42.

37 *Op. cit.*, p. 256.

“Así el resultado más notable de las estadísticas sobre pobreza, de Charles Booth no consiste en aconsejar el auxilio del Estado a las familias dependientes, sino a los niños en edad escolar, a los ancianos mayores de setenta años (ayuda a los ciegos mayores de cincuenta años), a los enfermos e incapacitados (por medio del seguro de salud) y a los desocupados (por medio del seguro de la desocupación). Mientras tanto, en la esfera de la regulación colectiva hemos visto la repetición constante de lo que ha sucedido en las minas, los ferrocarriles, las tiendas, etc.; esto es, las extensas ramificaciones de la legislación que apoya el mínimo de salarios por el máximo de horas de trabajo. Para reunir en una frase el efecto del estudio de Charles Booth, diré que estaba dedicado a despertar entre el pueblo británico, un nuevo entusiasmo por la adopción de lo que Fourier, tres cuartos de siglo antes, había previsto como precursor de un comunismo organizado y había llamado “sistema de garantías” o como nosotros lo llamamos ahora, una política para asegurar a cada individuo, como base de su vida y trabajo, un mínimo de requisitos de ciudadanía efectiva. Esta política puede ser o no socialista, pero seguramente es una negación definitiva del individualismo económico de la octava década del siglo pasado.”

Este aspecto de los resultados de una encuesta hecha con fondos y bajo auspicios particulares, es muy significativa por venir de una persona que durante toda su vida ha sido una de las campeonas de la democracia industrial y que ha criticado las reformas adoptadas por el gobierno británico.

Ahora bien, nosotros preguntamos: “¿Bajo qué circunstancias puede una encuesta social influenciar tan profundamente la política y el punto de vista *nacionales* como sucedió con la de Booth en Inglaterra? ¿Por qué las encuestas que se realizan en Estados Unidos no tienen resultados semejantes?”

La respuesta no se encuentra en la naturaleza de las encuestas realizadas, ni en los métodos y principios adoptados ya que, por ejemplo, la encuesta de Paul Kellogg sobre Pittsburgh puede compararse favorablemente con la de Booth sobre Londres, no hay duda de que ambos autores han investigado profundamente los problemas social-económico y sus extensas implicaciones y los dos estudios presentan descubrimientos igualmente importantes. ¿Por qué uno de ellos tiene resultados tan importantes y el otro

no? La respuesta está, por lo menos parcialmente, en la diferencia del desarrollo histórico y gubernamental de los dos países, en las distintas filosofías de la vida y en la diferencia en las teorías de la libertad personal. En Inglaterra, desde hace mucho tiempo, los descubrimientos de toda la gran variedad de Comisiones Reales, dedicadas a la encuesta de los problemas sociales, económicos y políticos, se han considerado como la base de las reformas gubernamentales. Dichas investigaciones, ya fueran particulares u oficiales, constituían el punto de partida de la organización oficial.

Cuando Charles Booth publicó su estudio, con todas las generalizaciones que lo acompañaban, sabía ya que los miembros del Parlamento inglés habían abandonado la teoría del individualismo cerrado y se preocupaban por las reformas sociales en gran escala. Por eso escribió lo siguiente: "En las partes más pobres de Londres se encuentra, en las bancas de las escuelas públicas, un pequeño pueblo enflaquecido y pálido, con los vestidos y los zapatos rotos. La pobreza y las enfermedades hacen su presa en él, y cuando logran sobrevivir forman una generación debilitada que legará sus taras a su descendencia."³⁸

En América, a pesar de que se han designado comisiones para la investigación de los problemas sociales, nunca se han visto apoyadas por personajes de la importancia de Robert Peele, Lord Shaftsbury, Harriet Martineau, John Ruskin, Charles Kingsley, Arnold Toynbee, y otros.

Aquí, la teoría del individualismo cerrado supone que al hombre debe dejársele en completa libertad de acción para desarrollar sus poderes e iniciativas particulares.

En América —el país tradicional de la oportunidad—, se han realizado colosales avances, tanto en el mundo comercial, como en el científico y el político, a través del esfuerzo individual más bien que del colectivo. Así pues, el individualismo cerrado es todavía una teoría sana y provechosa en este país. Hasta que apareció el New Deal en el primer período presidencial de Franklin D. Roosevelt, no había habido quien se atreviera a desafiar seriamente el individualismo, ya que antes sólo le amenazaban pequeños grupos radicales. Aquí y allá algunas personas aisladas o grupos insignificantes señalaban los males sociales, la falta de voluntad del gobierno para remediar flagrantes injusticias sociales y el ciego egoísmo de los industriales y políticos.

La teoría del individualismo cerrado tiene sus propios ideales. Supone que pueden alcanzarse mayor eficiencia humana, un desarrollo más adecua-

38 *Op. cit.*, vol. III, p. 207.

do en la vida de la comunidad, la virtud y la felicidad a través del esfuerzo y la iniciativa individuales. Según esta teoría, la ayuda a los que han fracasado en alcanzar por sí mismos la felicidad y la eficiencia, no hace más que alentarlos en su incompetencia.

Las amplias reformas sociales en América nunca han modificado el espíritu de la democracia americana. Las desigualdades sociales y económicas, en general, no están relacionadas con la ineficacia social. Es dudoso que pueda lograrse una amplia reforma social en América, mientras no cambien la filosofía de la vida y las diferentes teorías acerca de la libertad personal, que no respetan los principios y métodos que se siguen en la encuesta social. Desde este punto de vista puede justificarse la despectiva designación de: "La Gran Farsa de Encontrar Hechos en América."

Es verdad que la investigación social no ha dirigido el curso del progreso social en este país; pero no puede dudarse que en los últimos años ha despertado una tendencia definida hacia la reforma social; ha engendrado en el público americano un gran interés por los hechos sociales, recogidos científicamente. La encuesta social ha jugado un papel muy significativo en el cambio del tratamiento de la delincuencia juvenil que ha pasado del castigo a la educación orientada y a la protección;³⁹ en la abolición de la crueldad hacia los prisioneros que ha sido reemplazada por trabajo y preparación;⁴⁰ en el establecimiento de hospitales para los locos;⁴¹ en la creación de los tribunales de menores;⁴² en la administración

39 Ver particularmente entre los recientes estudios de la Comisión Nacional de Observación de la Ley, los informes de la Conferencia en la Casa Blanca sobre la Salud y Protección Infantil, y sus bibliografías.

40 Departamento del Trabajo en los Estados Unidos, *Convict Labor*, 1896 (Trabajo del Convicto, 1896); Casa de la Comisión de Industrias Representativas, *Prison Labor*, 1900 (Trabajo en la Prisión, 1900); Superintendente de las Prisiones en Massachusetts, *Report on the Various Methods of Employing Prisoners*, 1898 (Informe sobre Diversos Métodos de Emplear los Prisioneros, 1898); Hastings H. Hart, *Reformation of Criminals*, 1890 (Reforma de los Criminales, 1890); Sanford Bates, *Prisons and Beyond*, 1936 (Prisiones y Fronteras).

41 Ver John Korea, *Summary of Laws Relating to the Commission and Care of the Insane in the United States*, 1912 (Resumen de las Leyes Referentes a la Comisión del Cuidado de los Locos en los Estados Unidos, 1912).

Ver también Albert Deutsch, *The Mentally Ill in America*, 1937 (La Mentalidad Enferma en América, 1937).

42 Ver Julian W. Mack, "The Juvenile Court" (El Tribunal Juvenil), *Harvard Law Review* XXIII (Diciembre de 1909), 104-122; T. D. Hurley, *Origin of the Illinois Juvenile Court Law* (Origen de la Ley del Tribunal Juvenil en Illinois).

de la ayuda a los desocupados;⁴³ y en la adopción de leyes relativas a salarios mínimos;⁴⁴ inspección en las fábricas,⁴⁵ protección a la infancia,⁴⁶ etc.

Además, se ha logrado establecer ya la firme convicción de que los hechos deben ser la base de los programas de seguros de planificación social. Consideremos, por ejemplo, la labor de Joseph Patrick Kennedy como encargado de la Comisión Americana de Marina, creada por el Congreso en el Acta sobre la Marina Mercante de 1936. Antes de que Kennedy hiciera ningún intento para actuar como árbitro entre la Marina Mercante y algunos marineros huelguistas, advirtió que, a pesar de que sabía que “no hay nada más peligroso para la vida humana que una tripulación amotinada en alta mar, necesitaba conocer los hechos con exactitud antes de poder obrar.”⁴⁷

Este toque filosófico domina todo el estudio de la Marina Mercante, que se enfrentó a muchos problemas inmediatos relativos al trabajo, a la defensa nacional, al comercio extranjero y a toda la industria de navegación.⁴⁸

43 Ver *Report and Recommendations, 1930* (Informe y Recomendaciones, 1930), en la Comisión sobre el Desempleo en el Estado de California; así como en el Departamento del Trabajo en los Estados Unidos, Oficina de Estadísticas, Series M. R. 166, *Operations of Unemployment Insurance Systems in the United States and Foreign Countries, 1934* (Funcionamiento y Sistemas de Seguros para los Desocupados en Estados Unidos y en los Países Extranjeros, 1934).

44 Ver en la Agencia Femenina en Estados Unidos *Development of Minimum Wage Laws in the United States, 1912-1927* (Evolución de las Leyes del Salario Mínimo en los Estados Unidos, 1912-1927), (Nº 61).

45 Ver a Crystal Eastman, en *Work Accidents and the Law* (Accidentes de Trabajo y la Ley). (The Pittsburgh Survey), 1910.

46 Ver en el Comité Nacional del Trabajo Infantil, los Boletines Mensuales titulados *The American Child Labor Law and Child Labor Facts* (Las Leyes del Trabajo del Niño Americano y la Realidad del Trabajo Infantil) (Varias fechas); El Trabajo del Comité Nacional del Trabajo Infantil, 1904-1929; en la Oficina Infantil de Estados Unidos, *Child Labor Facts and Figures* (Hechos y Símbolos del Trabajo Infantil), Nº 197, 1930; Raymond G. Fuller, *Child Labor and the Constitution, 1923* (El Trabajo Infantil y la Constitución, 1923); A. J. McKelway, “*The Child Labor Problem — A Study in Degeneracy*” (El Problema del Trabajo Infantil—Estudio sobre la Degeneración), *Annals of the American Academy of Political and Social Science*, (Marzo de 1906).

47 *March of Time* (La Marcha del Tiempo), enero de 1938.

48 Véase *Economic Survey of the Merchant Marina, 1937* (La Encuesta sobre la Economía de la Marina Mercante, 1937), United States Printing Office.

Con este estudio, Kennedy se ocupó especialmente de los siguientes puntos: 1) ¿Cuáles son los hechos? 2) ¿Cuáles son los mejores métodos para llegar a ellos? 3) ¿Cuánto costará establecer un nuevo programa de la Marina Mercante para los próximos años?⁴⁹ 4) ¿Cuál es el significado de esta situación para el trabajo, el gobierno, la marina mercante y el bienestar del público en general?⁵⁰

El interés actual en las encuestas sociales se ha visto estimulado porque tiene su *raison d'être* en los serios problemas de la familia, de la vecindad, de las relaciones raciales, de la desigualdad económica, de las luchas de trabajadores, de la gran cantidad de personas que tienen ingresos insuficientes, mientras a otras les sobran, de la delincuencia juvenil y la criminalidad entre los adultos, de los viejos, los desocupados, los deficientes mentales o físicos y de la desorganización social en general, particularmente en la vida urbana.

Para que la investigación social avance y se convierta en instrumento científico permanente de la vida social y comunal, debe combinar adecuadamente la investigación de los hechos, realizada a través de métodos técnicos, con una presentación de los mismos que despierte el interés público y la acción social cooperativa. Quizá el informe de la Comisión de Desempleo del Estado de California (bajo la dirección del Dr. Louis Bloch) pueda servir como modelo de este tipo de encuesta (ver páginas 86-87).

Además, una investigación efectiva debe tomar en cuenta los aspectos socio-psicológicos de la vida y las relaciones humanas. Debe considerarse a la comunidad como la fuente y el centro de los cambios sociales y de "angustias, conflictos mentales y ambiciones que estimulan las energías del hombre civilizado e incidentalmente pueden convertirse en un problema, tanto para sí mismo, como para la sociedad."⁵¹

La investigación debe ocuparse principalmente de la utilización e interpretación de los hechos en psicología, economía, ciencia política y sociología. Debe recordarse que los problemas sociales no pueden estudiarse "sin tener un conocimiento amplio y profundo de las fuerzas que mueven la naturaleza humana y determinan la conducta de los hombres dentro

49 *Ibid.*, pp. 81-85.

50 *Ibid.*, *passim*.

51 Robert E. Park, "The City as a Social Laboratory" (La Ciudad como un Laboratorio Social), en T. V. Smith y Leonard White, *Chicago: An Experiment in Social Science Research* (Chicago: Un Experimento en la Investigación de la Ciencia Social), p. 12.

de la comunidad.”⁵² Debe articular sus estudios y observaciones sobre los individuos, los grupos y la comunidad, como partes interactuantes de una unidad. Debe tratar de comprender las actitudes y valores de las diferentes personas y de la cultura del grupo. Por ejemplo, el crimen, como cualquier problema social, no puede comprenderse a menos que “se conozca la naturaleza de las relaciones entre la persona y el medio; es decir, que el carácter y los hábitos se han formado bajo la influencia del medio y que, éste a su vez se ve modificado por las personalidades que contiene.”⁵³

La encuesta social científica debe esforzarse por determinar las fases sociales específicas de los fenómenos sociales a la luz de los complejos factores causales que influyen sobre la conducta humana y las instituciones sociales. No puede formularse ningún programa social adecuado, sin un diagnóstico completo de las complejas situaciones que presenta la vida. La pobreza, la desocupación, el crimen, la desorganización social y personal, todo tiene antecedentes históricos. Todo tiene un punto de partida; hay una secuencia de acontecimientos que debe ser comprendida antes de hacer proposiciones para la acción social. La comunidad y sus problemas deben estudiarse como fuerzas sociales dinámicas, con procesos económicos, raciales, culturales y psicográficos, combinados para producir la situación social total. Los datos acumulados en cualquier terreno especial o general — “si han de aportar todo su valor, también para los propósitos científicos como para el mejoramiento humano deben colectarse en largos períodos de tiempo y de acuerdo con unidades vitales y estandarizadas.”⁵⁴

La encuesta social científica debe emplear métodos científicos para la reunión, clasificación e interpretación de sus datos. Debe planear su procedimiento, probar sus métodos, seleccionar su personal cuidadosamente y preparar al público para recibir los resultados y recomendaciones de la encuesta.

Puesto que la encuesta social es una empresa compleja deberá seguir siendo un estudio cooperativo; pero se necesitará que esté encomendado a personas bien preparadas en el estudio de la vida social, que tengan visión y perspectiva, capacidad para ejecutar un trabajo difícil, habilidad para coordinar su trabajo con el de los demás, y que sientan satisfacción por los adelantos de la ciencia. Quizás sea mejor que al principio el

52 E. W. Burgess, “*Basic Social Data*” (Datos Sociales Básicos), en T. V. Smith y Leonard White, *op. cit.*, p. 66.

53 Noel P. Gist y L. S. Halbert, *Urban Society* (Sociedad Urbana), p. 637.

54 E. W. Burgess, *op. cit.*, p. 66.

estudiante no participe en una encuesta social larga y complicada; sino que el entrenamiento que adquiera en los estudios reducidos que de preferencia han de ser en cooperación con otros, le capacitarán para tomar parte en una encuesta social más amplia. La naturaleza de la empresa y los métodos científicos que hayan de aplicarse por los estudiantes, serán objeto de discusión en los capítulos siguientes.

PREGUNTAS Y SUGESTIONES PARA UN ESTUDIO POSTERIOR

1. Consulte las notas bibliográficas correspondientes a este capítulo y lea los estudios sobre el terreno que estén más relacionados con su trabajo o que más le interesen a usted. Consulte los tratados teóricos sobre estos estudios y escriba un breve análisis crítico de un campo de estudio y un tratado.

2. Examine cuidadosamente algunos estudios hechos sobre su propia comunidad e indique hasta qué punto se comparan con los estudios similares discutidos arriba.

3. Indique si los estudios hechos sobre su propia comunidad se ocupan principalmente de las relaciones raciales, de la desocupación, de la habitación, de la salubridad, de la educación, del mejoramiento social, de la desorganización social o de una combinación de todos o de algunos de estos factores.

4. ¿Cuáles son los objetivos de dichos estudios? ¿Hasta qué punto han sido llenados? ¿Qué queda por hacer?

5. ¿Por qué medios se realizaron estos objetivos?

6. Examine cuidadosamente algún estudio hecho por la Oficina de la Infancia de los Estados Unidos, Departamento del Trabajo e indique sus: a) objetivos, b) métodos de estudio, c) fuentes de información, d) alcance del estudio. ¿Qué sugerencias puede usted ofrecer sobre estos puntos?

7. Examine cuidadosamente una reciente encuesta social de gran significación para su propio trabajo.

a). ¿Por quién fué patrocinada la encuesta?

b). ¿Cómo se planeó y ejecutó?

- c). ¿Quiénes formaron el Comité Directivo de la encuesta?
 - d). ¿Cómo se arreglaron y exhibieron al público los descubrimientos de la encuesta?
 - e). ¿Cuál fué la significación de la encuesta para el grupo del cual se ocupaba?
 - f). ¿Hasta qué punto puede considerarse esta encuesta como una base para una sana planificación social?
 - g). ¿Sobre qué suposición básica se ha construido el trabajo de la encuesta?
 - h). ¿Qué métodos de estudio se emplearon?
 - i). ¿Hasta qué punto se tomaron en cuenta los aspectos socio-psicológicos de la vida de las relaciones humanas?
 - j). ¿Hasta qué punto han sido utilizados los recientes descubrimientos en las ciencias sociales para la interpretación de los hechos acumulados?
 - k). ¿Hasta qué punto tomó en cuenta esta encuesta la cultura dominante del grupo estudiado?
 - l). ¿Hasta qué punto se tomó en cuenta la complejidad de los factores causales como contribuyente a la existencia de los problemas sociales?
 - m). ¿Hasta qué punto se concedió atención a los factores antecedentes?
 - n). ¿Cuánto tiempo se tardó en reunir los datos?
 - o). ¿Qué unidades de comparación se usaron?
 - p). ¿Cómo se registraron los datos?
 - q). ¿Cómo se clasificaron?
 - r). ¿Cómo se analizaron?
8. ¿Qué encuesta social importante debe incluirse en la historia del movimiento de investigación?

9. ¿Cuáles de las encuestas sociales presentadas en este capítulo tienen mayor interés para usted? ¿Por qué?

10. Examine cuidadosamente algunos de los estudios brevemente mencionados en el texto y hable de su alcance, su significación, los métodos que emplean y las hipótesis que introducen.

11. ¿Qué tendencias actuales sigue la encuesta social? Compárelas con las primeras encuestas sociales tal y como las resume Shelby M. Harrison.